

Gemma Delicado Puerto, *Santas y meretrices. Herederas de la Magdalena en la literatura de los Siglos de Oro y la escena inglesa*, Kassel, Edition Reichenberger, 2011, 203 págs. ISBN: 978-3-937734-85-9

Alana GÓMEZ GRAY
(*Universidad de Guadalajara, México*)

María Magdalena ha gozado siempre de especial relevancia por su papel contrapuesto de pecadora y santa en innumerables obras literarias; sin embargo, hacía falta un estudio específico sobre su figura tanto dentro del Siglo de Oro español como en la dramaturgia inglesa, en específico la de William Shakespeare. Por tales razones es abordada por Gemma Delicado Puerto en el todavía muy incompleto marco de las investigaciones sobre la mujer en la historia y su posición en la literatura y, en particular, en el aún menos tenido en cuenta de los personajes prostibularios. De ahí que la autora haga un obligatorio recorrido por los trabajos de especialistas españolas y estadounidenses en María Magdalena, proporcionando así un valioso estado de la cuestión que redondea con algunos ejemplos de literatura en prosa desde el siglo XIV hasta el XXI con la ramera como tema, además de las diferentes visiones de la prostitución imperantes a lo largo de la historia en España.

Es sabido que el personaje evangélico de María Magdalena ha sido motivo de atención no sólo de teólogos y humanistas sino también tópico de todas las artes. Aunque en la Biblia no se explicita de forma adecuada si se trataba de una sola mujer como proponían los evangelios latinos o de tres como afirmaban los griegos, lo más atrayente de ella es que encarna la dualidad profana y sagrada del ser humano. Según demuestra Delicado Puerto en su recorrido por la historia de la santa sobre la base de los evangelios canónicos y los gnósticos, la concepción actual que se tiene de ella es producto de una transformación paulatina pues, como toda figura de culto, las cualidades que la distinguen se van modificando a lo largo del tiempo de acuerdo con las necesidades de sus creyentes y de los intereses de la Iglesia. Este es el motivo por el cual María Magdalena pasa de ser la primera persona que vio resucitado a Jesús –y, en consecuencia, la primera informante del hecho como hacen ver dichos textos sagrados– a alguien que entrega su cuerpo por dinero y pecadora en consecuencia gracias al dictamen del papa Gregorio en el siglo VI.

Al ser María Magdalena representativa de un sistema de valores que cambia con las épocas y las sociedades, es colocada por dicha institución religiosa en el último eslabón de una cadena de poder al transformarla de apóstol de apóstoles a prostituta arrepentida como medida propagandística contra el pecado. Esto se hace patente en sus diferentes personificaciones: a estar bajo los mandatos de la doble moral, del qué dirán, de las celestinas, de la familia, de los clientes, de la sanidad, del sistema legislativo o del simple paso del tiempo.

A través del análisis centrado en unos de los más insignes escritores del periodo barroco y sus obras canónicas en España e Inglaterra, a saber, Francisco Delicado y *El retrato de la Lozana andaluza*; Cervantes, con sus *El Persiles* y *Novelas ejemplares*; Alonso Fernández de Avellaneda y su *El Quijote*; Félix Lope de Vega con *El castigo sin*

venganza y *La viuda valenciana*; y el ya mencionado Shakespeare con *The Digby Mary Magdalene*, *Romeo and Juliet* y *Othello*, Delicado Puerto advierte que los autores objeto de este libro ofrecen algunas singularidades en su tratamiento a la prostituta tomando en cuenta que en el siglo de Oro era altamente estigmatizada.

Por ejemplo, Francisco Delicado, al mostrarla como huérfana víctima de las circunstancias, la "perdona" influido quizá por sus lecturas de las nuevas corrientes de pensamiento italianas o los tratados hagiográficos que difundían la transformación del amor carnal en espiritual. Para Cervantes, basta el arrepentimiento de sus protagonistas Rosamunda, Zenotia o Hipólita Ferraresa para ser tratadas con benevolencia en contraste con las proxenetas o las chismosas, quienes invariablemente son castigadas en sus obras como auténticas delincuentes. Avellaneda sigue los preceptos tridentinos e introduce en sus escritos a la santa con motivos moralizantes, de ahí que sus personajes femeninos posean la dualidad de ser damas o prostitutas según quien las aborde. Las evocaciones de Magdalena en la dramaturgia de Lope encarnan a la pecadora fuerte pero susceptible de ser domada. Para Shakespeare, la contrición posee un valor excepcional, por lo que muestra a sus rameras como condenadas por la sociedad. Y aunque en *Romeo and Juliet* no hay Magdalena alguna, Delicado Puerto advierte la similitud entre esta y aquella, en específico cuando Juliet acude al sepulcro de su bienamado y no lo encuentra igual que le ocurriese a la santa. Asimismo, hace hincapié en el simbolismo de los tres personajes femeninos de *Othello* y la confusión histórica de las tres Marías bíblicas.

A la par, la autora presenta un cuadro sinóptico sobre la justicia poética hacia las rameras en la obra cervantina (*Persiles*, *La tía fingida*, *El casamiento engañoso*, *El licenciado Vidriera*, *El coloquio de los perros*, *La ilustre fregona*, *La señora Cornelia*, *Rinconete y Cortadillo*) donde establece el nexo entre el pecado del sexo pagado y sus con-

secuencias o las acciones de los proxenetas y su consiguiente castigo.

Aunque el libro *Santas y meretrices. Herederas de la Magdalena en la literatura de los Siglos de Oro y la escena inglesa* constituye un acercamiento al tema que contribuye a salvar los faltantes antes indicados, aportando así datos desde el punto de vista literario nutrido por la perspectiva histórica, religiosa e iconográfica, su mayor mérito radica en la meticulosidad con que Gemma Delicado Puerto efectúa la búsqueda de sus fuentes ya que ofrece una nutrida bibliografía sobre la Magdalena.

En suma, es dable conocer la crítica existente, desde diversas disciplinas, sobre cada una de las obras y autores motivo de su análisis, acompañada de comentarios esclarecedores; lo mismo que libros posteriores a la *Lozana*, el *Quijote*, *Persiles* o *Romeo and Juliet* donde es posible encontrarlos como intertexto. *Santas y meretrices. Herederas de la Magdalena en la literatura de los Siglos de Oro y la escena inglesa* constituye el fruto de una labor minuciosa efectuada durante varios años y viene a enriquecer con nuevas perspectivas el conocimiento de este personaje y el de los clásicos nombrados.

El universo de libros y artículos citados por Delicado Puerto se centra principalmente en España y Estados Unidos, y su temática, además de la central, incluye un panorama sobre la écfrasis, los tratados hagiográficos, la representación de María Magdalena, el vínculo de la *Lozana* con la Biblia, sin faltar la pícara, la prostituta y la cortesana en la novela española, las serranas, las terceras y las amazonas, a la par contiene temas subyacentes como la comida o el simbolismo erótico, la sífilis, el aceite, judíos y cristianos viejos, las ordenanzas reguladoras de la prostitución en España, la historia familiar y personal de Cervantes, la relación entre el Manco de Lepanto y Francisco Delicado, la perspectiva freudiana sobre la creación artística, la risa, instrucciones de educación para las mujeres o las restricciones sociales respecto al cuerpo. En consecuencia, conjun-

tamente a la revisión de las opiniones expuestas por los especialistas en el tema, la autora da una clara idea de la evolución y uso de la figura de la santa en la creación artística literaria y pictórica así como en el plano social en un amplio abanico temporal.

Este libro, en suma, está destinado a convertirse en imprescindible obra de consulta bibliográfica para todos aquellos que se sientan atraídos por el estudio del personaje de María Magdalena en las obras canónicas del Siglo de Oro.